

Mapeando el barrio.

Puntos (in)seguros en Logroño

1

¿Qué es Mapear?

identificar cosas (lugares, recursos, emociones...) en un mapa.



2

¿Para qué mapeamos?

Para poder localizar lo que sentimos en nuestro barrio de manera colectiva, y así poder imaginar la ciudad que queremos habitar, pensando en cómo hacerla más segura e igualitaria para todas las personas.



3

¿Cómo mapearemos?

Paseando en grupo, haciéndonos preguntas, respondiendo un cuestionario y compartiendo reflexiones y debate sobre los lugares que transitamos, buscando puntos en común pero también teniendo en cuenta la diversidad de voces, opiniones y percepciones



Para pensar las preguntas



1. ¿Qué tipo de espacio se localiza?

Podemos también señalar si es un aparcamiento, una zona de tránsito, una parada de transporte público o una zona de ocio/bares

2. ¿Cómo es el lugar?

Podéis haceros preguntas como: ¿Hay iluminación suficiente? ¿Hay elementos que nos impiden la visibilidad? ¿es un lugar que invita a quedarse o a irse pronto? ¿Quiénes suelen estar en el espacio y quienes no? ¿es un lugar accesible en cuanto a movilidad?



3. ¿Qué sensaciones transmite?

Podéis haceros preguntas como ¿te hace sentir inquieta, incómoda, tranquila? ¿te sientes alerta, vigilada/o, observada/o? ¿te transmite placer, calma, tristeza, alegría? ¿creéis que cambia vuestra percepción del lugar a distintas horas?



4. ¿Qué elementos del entorno afectan?

Algunos de estos elementos pueden ser: iluminación, señales, muros, calles con o sin salida, vegetación, basura, bares, tráfico, presencia o ausencia de gente, historias y relatos sobre el lugar...



5. ¿Alguna propuesta para que el espacio nos haga sentir más seguras/os?

Puede pensarse qué haría que el lugar sea más seguro e inclusivo para todas las personas, ideas: cambios en el mobiliario urbano, cambios en transporte y tránsito, servicios que puedan incluirse, actividades que puedan realizarse en el lugar para cambiarlo...



Algunos conceptos para reflexionar

La percepción de seguridad tiene mucho que ver con cómo nos sentimos en los lugares que habitamos. Cuando podemos apropiarnos del espacio —caminarlo, usarlo, encontrarnos con otras personas— ganamos autonomía y confianza.

Algunos factores espaciales que influyen en esta sensación son:

Visibilidad espacial



El diseño de los edificios, el mobiliario urbano o incluso la vegetación pueden afectar lo que vemos a nuestro alrededor. Cuando hay rincones ocultos o poca iluminación, aumenta la sensación de inseguridad porque perdemos el control visual del entorno. Una buena iluminación y vistas abiertas ayudan a que el espacio se sienta más seguro.

Visibilidad social



Sentirnos en compañía en el espacio público también importa. Los lugares donde hay actividad, movimiento y diversidad de personas a distintas horas del día suelen ser percibidos como más seguros. Cuantas más personas los usan, más vivos y compartidos se vuelven.

Información



Contar con señalización clara y accesible —mapas, carteles, indicaciones de emergencia, teléfonos o servicios cercanos— nos permite movernos con más autonomía y confianza. Saber a dónde ir o a quién acudir marca una gran diferencia.

Espacios que invitan o que excluyen



Algunos lugares nos invitan a estar; otros, por su diseño o por cómo se sienten, parecen “prohibirnos” el paso. Cuando un espacio genera incomodidad o miedo, limita nuestro derecho a disfrutarlo. Reconocer esos puntos nos ayuda a pensar cómo transformarlos en espacios más seguros e inclusivos.